

Revisión

CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO ECONÓMICO DE MANZANILLO EN LAS DÉCADAS DE 1940 Y 1950

Characteristics of Manzanillo's economic development from 1940 to 1950

MSc. Gloria María García-Barbán, Universidad de Granma, garciab@udg.co.cu, Cuba

MSc. Carlos Julio Escalona-González, Universidad de Granma, cescalonagonzalez@udg.co.cu,

Cuba

MSc. Carmen Granado-Palomino, Universidad de Granma, cgranadop@udg.co.cu, Cuba

Recibido: 10/05/2017- Aceptado: 05/06/2017

RESUMEN

Los estudios locales abarcan un elevado por ciento de la producción historiográfica nacional. En ellos, la esfera económica ha estado casi siempre supeditada a las investigaciones de la vida política, cultural y social, por ello, los autores enfocan su investigación en esta dirección. La ausencia de estudios sobre el tema de la evolución económica local durante la República le confiere al aporte descriptivo y analítico importancia para la docencia como material de consulta para los estudiantes que reciben programas de Historia de Cuba, al propiciar el vínculo entre el contenido de la historia nacional con la local. En su elaboración, se emplearon diferentes métodos del nivel teórico, textos especializados y documentos de los fondos del Archivo Histórico de Manzanillo lo que le confiere autenticidad a sus resultados.

Palabras claves. Economía, comercio, sociedades comerciales.

ABSTRACT

Local studies cover a high percent of the national historiographical production. However, these studies have been mostly focused on the political, cultural, and social life and they disregard the economic one. Consequently, the authors of this work direct their attention on this direction. Due to the lack of research on the local economic evolution during the Republic, the descriptive and analytical approach of the present work might prove very useful to students who receive programs related with the Cuban History, taking for granted that this investigation provides the

links between the national history and the local one. To elaborate this article, the authors put into practice theoretical methods, specialized bibliographic sources, and documents from the funds of Manzanillo's Historical Archives. These sources and methods guarantee the authenticity of the results.

Key words: Economy, trade, trading societies

INTRODUCCIÓN

Para comprender el desarrollo histórico de Cuba republicana es necesario el estudio de su economía, a partir de ella se pueden esbozar las características de la evolución socio-política que la identificaron. Este tipo de estudios, en las condiciones de subdesarrollo y dependencia tuvieron un alcance limitado, no todas contaron con el método adecuado y certero, sin embargo, todas estas aportaciones tienen una innegable significación en el esfuerzo por escribir la nueva Historia de Cuba.

A autores como Enrique Collazo, Manuel Sanguily, Ramiro Guerra, Raúl Cepero Bonilla, Jacinto Torras, Carlos Rafael Rodríguez, se incorporan a partir del triunfo revolucionario otros como Ernesto Guevara, Manuel Moreno Friginals, Oscar Pino Santos, Ismael Zuáznabar, Oscar Zanetti Lecuona, Francisca López Civeira y que abordan esta problemática.

Estos autores desarrollan estudios relacionadas con la producción azucarera, las relaciones mercantiles, las inversiones norteamericanas, la dependencia económica, los flujos financieros, la estructura agraria y otros tópicos económicos, relacionándolos con la situación social a escala nacional fundamentalmente en las décadas del 40 y 50, en las que culminó la maduración de las condiciones que propiciaron la reanudación de las luchas políticas y sociales que conducen al triunfo de enero de 1959.

En el caso de Manzanillo, se cuenta con los estudios de Delio Orozco González y de la monografía de la historia local realizada por un colectivo de autores entre 1990 y 1991 en la que reflejan la evolución histórica del municipio aunque sin profundizar en el aspecto económico. En la historiografía manzanillera se aprecia un insuficiente enfoque de los aspectos económicos de la historia, así como en la descripción de los procesos de esta índole.

Estas carencias, sustentan la decisión de asumir como tema de investigación el desarrollo económico de Manzanillo en las décadas del cuarenta y cincuenta del siglo XX. En

correspondencia con lo antes expuesto, el objetivo del trabajo es caracterizar el desarrollo económico de Manzanillo en este espacio temporal.

El resultado del trabajo permitirá a docentes, estudiantes e investigadores ampliar sus conocimientos sobre el desarrollo económico de Manzanillo en las décadas del cuarenta y cincuenta del siglo XX, de manera que puedan ser empleados en el fomento u organización de producciones o servicios comerciales que existieron en la etapa analizada y que en la actualidad no se brindan.

La investigación aporta datos interesantes y poco conocidos de la historia local manzanillera por lo que contribuye a enriquecer la historia local del municipio.

MÉTODOS Y MATERIALES

Para la elaboración del trabajo, se emplearon métodos del nivel teórico como el análisis y crítica de fuentes, para identificar los elementos esenciales de las fuentes consultadas relacionadas con el desarrollo de la economía manzanillera. El trabajo con este método contiene como procedimientos los métodos del pensamiento lógico siguientes: inducción–deducción, análisis–síntesis y el tránsito de lo abstracto a lo concreto.

El método hermenéutico dialéctico se utilizó en el estudio interpretativo de las categorías económicas, los datos y las referencias encontradas en las fuentes relacionadas con el tema de investigación y en la construcción de los resultados.

Se emplearon además, el método comparativo y la triangulación de fuentes, ya que las opiniones e informaciones pueden coincidir o diferir entre los criterios consultados, métodos estadísticos simples para el procesamiento de la información obtenida y de la estadística descriptiva el número absoluto y el por ciento.

Los investigadores procedieron a realizar un estudio de diferentes fuentes económicas y periodísticas que contienen datos relacionados con la vida económica de Manzanillo en las décadas de 1940 y 1950 y a partir de los mismos elaborar las generalizaciones relacionadas con las diferentes ramas y sectores de la economía municipal.

Se utilizaron textos económicos de dimensión local y nacional, documentos del Archivo Histórico Municipal de Manzanillo, el Censo Agrícola Nacional, y ediciones del periódico Orientación.

RESULTADOS

Las primeras informaciones obtenidas en el análisis de las fuentes permitieron determinar que el término municipal de Manzanillo, según el censo de la República de Cuba de 1943, estaba compuesto por diferentes barrios y distritos. La población total según este censo era de 36 295 habitantes. Al iniciarse la década del 50 la población manzanillera se acercaba a los 50 000 habitantes, tenía pocas industrias que pudieran dar empleo a todas las personas que lo necesitan, pues básicamente laboraban en la industria azucarera que apenas se extendía por tres meses.

Se pudo constatar en el censo de 1953 un crecimiento en el total de habitantes del término, 95 894, mientras que la población de la cabecera alcanzaba la cifra de 42 252 habitantes.

De igual manera se comprobó que la Segunda Guerra Mundial es un acontecimiento que influyó en el desarrollo de la economía cubana en este periodo y también repercutió en el ámbito local: la producción azucarera en 1940 (del Estrada Palma y el Salvador), se elevó ligeramente, sin embargo en 1941 estos niveles productivos descienden.

Pero, cuando se produjo el ataque hitleriano a la URSS y ante el compromiso cubano con Estados Unidos de suministrarle este importante recurso, la situación cambió, se incrementó de manera vertiginosa la producción.

Si se comparan las cuotas asignadas y la producción real de ambos centrales azucareros en el período de 1941-1944 se observa que éstas no llegaron a cumplirse. La causa pudiera estar en el bajo nivel técnico de estas fábricas lo cual fue confirmado por el resultado de las investigaciones hechas por la Misión Técnica Americana en 1942, que arrojó el atraso técnico de la industria azucarera cubana y Manzanillo no es una excepción a pesar de algunas modificaciones realizadas en el central más atrasado (Salvador).

Sin embargo esto sigue siendo contradictorio, si se observan las producciones de 1946 y 1947, cuando el Estrada Palma alcanzó 135 398 y 167 403 sacos respectivamente.

Otra causa que puede haber incidido en estos resultados la expone el autor del texto "Azúcar y dependencia en Manzanillo, 1899-1952", donde aclara que: "...puede ser el fraude productivo, con la intención de evadir el pago del fisco - principalmente a colonos y trabajadores-, una de las causas que pone al descubierto el déficit estadístico en la producción de azúcar. La engañifa, tan simple como corriente, comenzaba en las romanas pesadoras de caña donde se

le restaba peso a la materia prima y terminaba en los almacenes cuando, ya elaborado el azúcar, cada saco era contado hasta dos y tres veces de manera repetida”. (Orozco, 2006)

Fuentes documentales aportaron elementos para formular que el período posbélico trajo consigo la contracción de la producción azucarera cubana y el descenso de los precios tras la creciente recuperación de la producción mundial. Esto, repercutió en Manzanillo donde se produjo una disminución sensible de la producción azucarera. También hubo un retroceso en los renglones derivados de ella como: caramelos, medicamentos y alcohol.

Entre las deducciones a las que arribaron los autores se destaca la que sostiene que otros de los renglones que la guerra estimuló en el término municipal fue la producción de los derivados cañeros como mieles y alcohol, que fueron utilizados para la elaboración de medicinas, estimulantes, carburantes y como materia prima en la fabricación de algunos explosivos.

La influencia que podía ejercer la guerra mundial en el desarrollo de los negocios había sido advertida por Manuel Arcas Campo Jr., presidente de la Cámara de Comercio en Manzanillo, en un discurso en esa institución:

“(…) ofrecer puntos de vistas y opiniones, que sirvan de llamadas de advertencia oportuna, acerca de los peligros que asechan a las clases económicas en estos momentos de grandes movimientos sociales, que han sido en el fondo, el móvil y la causa de la presente catástrofe universal que contemplamos y la cual conmueve hoy los cimientos mismos de nuestra civilización actual.

Peca de ingenuo el que piense que los efectos de esta gran guerra (...) no han de afectar profundamente la marcha de sus negocios, su tranquilidad moral y material (...)”. (Orientación, 16 de diciembre, 1942)

En la década del 50, la producción azucarera del término municipal sigue siendo un renglón económico importante. Si se compara el azúcar producido en los años de 1951 y 1952 con los niveles productivos de la década anterior se observa un aumento significativo. En este estímulo productivo, la guerra de Corea jugó un papel fundamental al dispararse los precios de las materias primas en la región.

El Convenio Internacional del Azúcar, firmado en Londres en 1953, constituyó una rebaja significativa al montó de las exportaciones azucareras cubanas; resultado del mismo, las cuota de exportación cubana se redujo en 250 000 con relación a las zafras comprendidas entre 1950 a 1952.

Esta situación repercutió negativamente en el término municipal, pues la zafra apenas cubrió las necesidades de los trabajadores, aunque no se creó una verdadera crisis, debido a que la recolección arrocerá generó fuentes de empleo permitiendo paliar la situación.

Por otra parte, el conflicto bélico incentivó el nuevas actividades agrícolas e industriales, algunas de ellas apenas desarrolladas antes de 1940, así se incrementa la industria de conservas de alimentos, la fabricación de bebidas, se funda por primera vez un molino de trigo, fábricas de cervezas, leche condensada y otros. Algunas de ellas llegaron a convertirse en renglones de exportación.

Debido a este acontecimiento se incrementó la producción de arroz aunque ésta no fue suficiente para disminuir sustancialmente las importaciones.

A partir de 1948, el gobierno cubano estimuló la producción nacional de la gramínea, lo que provocó un aumento de un 38 % de la producción nacional, ya en 1955 cubría el 68 % del consumo interno. Así el valor de las importaciones se redujo de 52 millones de pesos en 1953 a 18,6 millones en 1955.

El Censo Agrícola Nacional de 1946 expone como en Manzanillo se estimuló la siembra de tierras que antes estuvieron cubiertas de marabú para dedicarlas al cultivo de arroz, desplazando al maíz, al alcanzar el 24,44% de la producción total y ocupando el segundo lugar en las fuentes de ingreso de las fincas dedicadas a la producción de viandas, hortalizas, tabaco y productos forestales, y el tercer lugar en las destinadas a la ganadería, caña y café.

A partir de 1950 comenzó la construcción de un molino arrocero por Roca y Álvarez, ubicado en los antiguos talleres de la fundición de Viera, contaba de cuatro pisos con una moderna maquinaria capaz de separar automáticamente el arroz clasificado del polvo y la paja. Su costo se calculó en 1 000 000 pesos y podía molinar hasta 2 500 quintales diarios, poseía grandes almacenes para resguardar el grano.

El 17 de enero de 1951 el Ministro de la Agricultura Carlos Hevia visitó esta instalación y allí expresó:

“(…) es una gran obra para Manzanillo y para Cuba que ayudará a la economía agrícola y dará trabajo y bienestar a los obreros.” (Orientación, 17 de enero, 1951).

Este cultivo tuvo una gran importancia en el término municipal, pues alivió la situación de la población al darles empleo a los campesinos cuando llegaba el tiempo muerto. Así quedó reflejado la presa plana cuando destaca la “...presencia de millares de cegadores a los que se

les paga \$1.74 el cordel...” y “...la circulación de 3 000 000 de pesos con motivo de la recolección arrocerá”. (Orientación el 23 de noviembre de 1953).

En este año la cosecha fue tan grande, que los locales para su almacenamiento no alcanzaron, de manera que se pensó en tener que utilizar hasta los teatros para su preservación. Los excelentes resultados alcanzados en este renglón, los estimuló el llamado realizado por el Dr. Jacomino, Ministro de Agricultura cuando plateó la “...necesidad de incrementar el cultivo del arroz para evitar la salida al extranjero de muchos millones de pesos anualmente...” afirmando que “...en Cuba hay miles de caballerías de tierras aptas para sembrar arroz para cubrir el consumo nacional”. (Orientación, 17 de enero, 1953)

También influyó el hecho de que en la reunión celebrada entre los representantes de los cosecheros de arroz de Cuba, los dos grupos de importadores almacenistas y los delegados de los ministerios de Agricultura, Comercio y el Estado acordaron estar “...dispuestos a comprar toda la producción de arroz nacional a los precios que rigen en el mercado” (Orientación, 17 de enero, 1953) lo cual provocó que los productores norteamericanos presionaran al gobierno para que mantuviera los viejos niveles de importación consiguiendo que en 1954 se importaran 600 000 quintales para el consumo nacional.

Esta operación, innecesaria, trajo consigo la depresión de los precios afectando a los cultivadores nacionales. Ya hacia 1956 la producción nacional retrocedió en 100 000 quintales. (Cepero Bonilla, 1983)

El gobierno creó la Administración de Estabilización del Arroz, adjudicándose al grano el papel de las llamadas producciones “estabilizadas”. En 1958 las importaciones ascendieron a casi 40 millones de pesos ahogando la producción nacional.

Las concesiones gubernamentales afectaron a los manzanilleros en momentos en que la producción rendía sus mejores frutos. En las Epilineas del periódico Orientación se expresa:

“(...) se ha paralizado la venta por lo que los almacenes están abarrotados. Los grandes molinos de nuestra zona no trabajan regularmente (...).” (Orientación, 11 de enero, 1954)

La ganadería ocupó al tercer lugar entre los renglones productivos manzanilleros, a ella se dedicaron 4 142,80 caballerías aunque esta se practicaba de manera extensiva. La venta de leche produjo el 44,75% de los ingresos en 1945 al ser vendidos más de 6 millones de litros a un precio de 5,8 centavos.

A pesar de que en Manzanillo se fabricaba calzado en gran cantidad, el cuero producido por las dos tenerías existentes era de baja calidad, por lo que sólo se utilizaba en la fabricación de suelas para zapatos de fuelles. Esto afectó a los zapateros manzanilleros, que tenían que utilizar las pieles importadas de EE.UU. y Canadá, las suelas blancas y el rebajo para plantillas llegaba desde Caibarién.

La producción abarcaba todo tipo de calzado de vestir, sport y de trabajo: zapatos de tacón alto, de tacón bajo, ballerinas y sandalias. Se realizaba de forma artesanal, estaba dividida en varias fases: cortado, preparado, monta y rematado.

Por su variedad y calidad, estas producciones no sólo tenían demanda en la ciudad, sino también entre los peleteros de todo el país, incluso en La Habana.

Según los datos consultados, en 1955 existían en Manzanillo "...1800 fábricas y talleres, que agrupaban a más de 5 000 zapateros, con una nómina general que sobrepasaba los 200 000 pesos mensuales". (Orientación, 11 de julio, 1955)

La actividad portuaria constituyó otro reglón económico importante para la municipalidad. A esto contribuyó las características del puerto, abrigado y tranquilo, su fondeadero admitía buques con un calado de hasta 26 pies así como la infraestructura disponible: en sus almacenes se podían depositar cargas que sobrepasaban los 250 000 sacos de mercancías. Para ello existían flotas de lanchas y remolcadores y barcos pequeños que se dedicaban a la descarga y el cabotaje.

Durante la Segunda Guerra Mundial se impusieron severas restricciones al arribo de buques de mercancías a otros puertos que no fueran el de La Habana y Santiago de Cuba, únicamente se autorizaba a exportar diariamente la producción de azúcar provocando una disminución de esta actividad.

Esta política restrictiva continuó con posterioridad al conflicto bélico. En 1950 a pesar de las protestas, los embarques de azúcar se desviaron hacia el puerto de Antilla, dejando en la miseria a centenares de obreros que vivían de esta actividad.

Esta situación repercutió a nivel social, provocando protestas de los trabajadores del sector, contando con el respaldo del Gobierno Municipal. Una manifestación partió del "...gremio Fraternidad del Puerto presidida por el Alcalde Municipal Dr. Ángel Vázquez Rosales, recorrió las calles principales protestando contra el desvío de azúcares. Pocas veces ha secundado

Manzanillo un movimiento obrero tan unánime, se paralizó todo: industria, comercio, transporte. La ciudad parecía desierta.” (Orientación, 27 de enero, 1950)

A pesar de esta situación, la actividad portuaria marcó en la década del 50 un renglón básico en la vida económica manzanillera. En 1950, según consta en datos estadísticos, “...entraron al puerto 56 buques extranjeros, de ellos 18 con carga general y el resto para transportar azúcar. La recaudación total fue de 115 281. 16 pesos, lo que arroja un superávit de 28 345. 60 pesos sobre la recaudación de 1949 que fue de 86 872. 56”. (Orientación, 9 de febrero, 1951)

Fuentes consultadas señalan en 1951 un ligero ascenso del movimiento portuario al exportarse 921,312 sacos de azúcar, esto coincide con el incremento de la producción azucarera experimentado por los centrales del término municipal bajo el influjo de la guerra de Corea.

Otra fuentes documentales destacan que en 1956 “...entraron al puerto 63 vapores de travesía, de ellos 33 con el propósito de cargar azúcar, el resto con carga general: maderas, petróleo, accesorios para autos, coque para fundir, sacos de yute, partes de bicicletas, piezas de tractores, equipos de perforación de pozos de petróleo, entre otros”. (Archivo Histórico Municipal, File 116). El importe total de las recaudaciones en ese año, según el administrador Sr. Emilio Llana, fue de “...304 719. 11 pesos”. (Orientación, 9 de diciembre, 1957).

En 1957 se produce un crecimiento significativo en el total de navíos así como en la recaudación. La prensa local ofrece datos reveladores al respecto: “...atracaron en el puerto 81 barcos, de los cuales 45 transportaron azúcar y la recaudación total fue de 442 614. 92 pesos. (Orientación, Manzanillo, 29 de enero, 1958).

En este año, a partir del mes de junio el Estado Mayor de la Marina de Guerra prohibió la navegación de cabotaje en toda la costa sur de las provincias de Oriente, desde Santiago de Cuba hasta Manzanillo, con el objetivo de imposibilitar la llegada de suministros a los rebeldes. Esta medida afectó a los pescadores que operaban en la zona.

Para esta época, la pesca y comercialización de varias especies marinas estaba entre las actividades significativas del término municipal, entre las más codiciadas la liseta, lebranco, sierra, pargo, colorado y camarón. Sus precios oscilaban entre 30 y 25 centavos la libra.

En 1955 la pesca y venta del camarón y otras especies enfrentó serias dificultades porque el gobierno autorizó la utilización de copos o redes de arrastre en los barcos pesqueros, éstos al ser lanzados no sólo capturaban camarón sino también otras especies.

Para resolver la situación el Instituto Nacional de Pesca reguló el uso de los copos, al dictaminar que sólo podrían usarse a una distancia de no menor de milla y media, o sea, 2 788 metros. "...Según el artículo 35 de la Ley General de Pesca quedó prohibido su uso en el interior de puertos, desembocaduras de ríos y demás lugares que por disposición legal se establece". (Orientación, 20 de noviembre, 1956)

Si bien la guerra de Corea estimuló la producción azucarera, repercutió de manera negativa en los precios de los artículos de primera necesidad y los alimentos, estimulando, a pesar de las órdenes del Ministro del Comercio, la especulación y la bolsa negra.

"La guerra parece acercarse. Tan cerca está que ya se siente en Cuba la ofensiva del enemigo representada en su vanguardia por los honorables bolsistas negros. Ya la mayor parte de los víveres semejan aeroplanos estratosféricos por lo alto que se remontan sus precios. La grasa está más "gorda" que nunca y del jabón ¿qué se cuenta?" (Orientación, 11 de enero, 1951)

En esto no sólo influye la guerra, sino también el lamentable estado de los viales que comunicaban Manzanillo con las zonas rurales y con la carretera central. De ahí que la Asociación de Comercio solicite constantemente al gobierno soluciones a este problema. Debido a su acción se logró que se aprobara y construyera la carretera que une Manzanillo con Campechuela y con Bayamo.

El 3 de enero de 1953 quedó constituida en Manzanillo la Asociación de Crédito Rural Beattlic Brooks; era una rama del Banco de Fomento Agrícola e Industrial de Cuba (BANFAIC), que accionaría en los términos de Manzanillo, Niquero, Campechuela, Bayamo y Victoria de las Tunas, esto demuestra el poderío financiero de la región.

DISCUSIÓN

El desarrollo económico de Cuba en las décadas de 1940 y 1950 por regla general ha sido caracterizado por la profundización de la deformación estructural de la economía, el subdesarrollo, la dependencia y el atraso tecnológico. Esto se refleja en el término municipal manzanillero con variantes y no siempre al mismo nivel de concreción absoluta.

El desarrollo económico manzanillero en las décadas del cuarenta y cincuenta del siglo XX confirman las condiciones propias de país capitalista subdesarrollado y dependiente que era Cuba y sus consecuencias sociales así como las realidades concretas de su espacio territorial.

Las características del desarrollo económico manzanillero en las décadas de 1940 y 1950 confirman la configuración de la estructura socio-clasista de la sociedad republicana cubana que incluye una numerosa mediana y pequeña burguesía con aspiraciones de progreso nacional e individual; limitada por las condiciones de dependencia existentes.

Este sector de la burguesía cubana en Manzanillo emprendió proyectos de fomento económico independientes y contando con recursos locales, lo que se concretó a través de la creación de sociedades comerciales en los diferentes sectores y ramas de la economía.

Estos intentos locales de desarrollo independiente (favorables en un gran por ciento) evidencian el poco peso del capital monopolista norteamericano en el término municipal y la decisión de importantes sectores económicos del territorio a defender sus intereses por diversas vías. De igual manera, se muestra la tendencia existente dentro de la economía cubana de esos años a crecer bajo los influjos de los conflictos bélicos internacionales.

Las sociedades comerciales en Manzanillo representaron un importante impulso al desenvolvimiento económico del término municipal desde comienzos del pasado siglo, alcanzando un alto peso en las décadas de 1940-1950 al ocupar el comercio un espacio importante en la vida económica de la localidad y debido a los disímiles objetos sociales que abarcaron, la cantidad de miembros que agruparon y el monto de capital que invirtieron en el desarrollo local.

La diversidad en la actividad económica favoreció una mayor circulación mercantil, que se centró en la exportación de azúcar a diferentes regiones del planeta y que se extendió dentro de los marcos regionales del oriente del país; llegando a alcanzar espacios nacionales en algunas producciones específicas como el arroz, el calzado y las bebidas alcohólicas.

El desarrollo de la economía manzanillera en la década de 1950 se caracterizó por el crecimiento la actividad portuaria; el volumen de cargas que se operó en el puerto tanto de importación como de exportación evidenció una tendencia al crecimiento contraria a la tendencia nacional en la que la tendencia prevaleciente resultó el decrecimiento de la actividad exportadora.

Las características del desarrollo económico en el término municipal tuvieron su reflejo en el desarrollo de la vida social y cultural de la localidad al promover la creación, desarrollo y mantenimiento de instituciones culturales, benéficas y de recreo. Las donaciones de recursos

financieros por parte de socios o de algunas de las sociedades permitió la realización de las actividades que las mismas tenían en su objeto social.

La marcada tendencia a la búsqueda de soluciones locales a partir de los recursos disponibles y las potencialidades del territorio constituyeron elementos significativos en el pensamiento económico prevaleciente en la localidad en las décadas de 1940 y 1950.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Archivo Histórico Municipal de Manzanillo. Registro Mercantil. Libro de Sociedades. T-23, Folio 89,
2. Censo Agrícola Nacional. (1946). La Habana: Gaceta Oficial de la República de Cuba.
3. Cepero, R. (1983). Escritos Económicos. La Habana: Ciencias Sociales.
4. Orozco, D. (2006). *Azúcar y dependencia en Manzanillo. 1899-1952*. Manzanillo: Orto.
5. Sánchez Quesada, E. (1942, diciembre, 16). Reportepi. Orientación, p. # 2
6. Sánchez Quesada, E. (1951, enero, 11). Reportepi. Orientación, p. # 2
7. Sánchez Quesada, E. (1950, enero, 27). Reportepi. Orientación, p. # 2
8. Sánchez Quesada, E. (1951, enero, 17). Reportepi. Orientación, p. # 2
9. Sánchez Quesada, E. (1951, enero, 21). Reportepi. Orientación, p. # 2
10. Sánchez Quesada, E. (1951, febrero, 9). Reportepi. Orientación, p. # 2
11. Sánchez Quesada, E. (1953, enero, 17). Reportepi. Orientación, p. # 2
12. Sánchez Quesada, E. (1953, noviembre, 23). Reportepi. Orientación, p. # 2
13. Sánchez Quesada, E. (1955, junio, 11). Reportepi. Orientación, p. # 2
14. Sánchez Quesada, E. (1956, noviembre, 20). Reportepi. Orientación, p. # 2
15. Sánchez Quesada, E. (1957, diciembre.9). Reportepi. Orientación, p. # 2